

NOMBRE Y APELLIDOS

NÚMERO

1º BTO ____

La novela pastoril

Recogemos aquí una muestra de textos de *Los siete libros de la Diana*, de Jorge de Montemayor, quizá la más importante de las novelas pastoriles del siglo XVI español. A través de ellos ejemplificaremos algunos de los rasgos más destacables de este subgénero que tanto pesó sobre Cervantes, deseoso siempre de terminar su segunda parte de *La Galatea*.

Texto A. La naturaleza idealizada del mundo pastoril

«Con muy gran contentamiento caminaban las hermosas ninfas con su compañía por medio de un espeso bosque, ya que el sol se quería poner salieron a un muy hermoso valle, por medio del cual iba un impetuoso arroyo, de una parte y otra adornado de muy espesos salces y alisos, entre los cuales había otros muchos géneros de árboles más pequeños que, enredándose a los mayores, entretejiéndose las doradas flores de los unos por entre las verdes ramas de los otros, daban con su vista gran contentamiento.

Las ninfas y pastores tomaron una senda que por entre el arroyo y la hermosa arboleda se hacía, y no anduvieron mucho espacio cuando llegaron a un verde prado muy espacioso, adonde estaba un muy hermoso estanque de agua, del cual procedía el arroyo que por el valle con grande ímpetu corría. En medio del estanque estaba una pequeña isleta, adonde había algunos árboles, por entre los cuales se divisaba una choza de pastores; alrededor de ella andaba un rebaño de ovejas paciando la verde hierba.»

Los siete libros de la Diana, Libro III, Jorge de MONTEMAYOR

1. ¿Qué tópico se desarrolla en la descripción de este paisaje? ¿Influye el paisaje en las emociones de los personajes?

EJERCICIOS PROSA RENACENTISTA

Texto B. *La belleza idealizada de la mujer*

«Encima de la cual vieron una pastora durmiendo, cuya hermosura no menos admiración les puso que si la hermosa Diana vieran delante sus ojos. Tenía una saya azul clara, un jubón de una tela tan delicada que mostraba la perfección y compás del blanco pecho, porque el sayuelo que del mismo color de la saya era, le tenía suelto de manera que aquel gracioso bulto se podía bien divisar. Tenía los cabellos que más rubios que el sol parecían, sueltos y sin orden alguna, mas nunca orden tanto adornó hermosura como el desorden que ellos tenían; y con el descuido del sueño, el blanco pie descalzo fuera de la saya se le parecía, mas no tanto que a los ojos de los que lo miraban pareciese deshonesto. Y según parecía por muchas lágrimas que aun durmiendo por sus hermosas mejillas derramaba, no le debía el sueño impedir sus tristes imaginaciones.»

Los siete libros de la Diana, Libro III

1. ¿La mujer descrita coincide con el ideal físico de la mujer renacentista?
2. En la descripción se introduce un elemento perturbador, ciertamente refrenado. ¿Cuál?

Texto C El análisis de la pasión amorosa

«Silvano, que con Polidora estaba hablando, le decía:

-Maravillosa cosa es, hermosa ninfa, ver lo que sufre un triste corazón que a los trances de amor está sujeto porque el menor mal que hace es quitarnos el juicio, perder la memoria de toda cosa, y henchirla de sólo él, vuelve ajeno de sí todo hombre, y propio de la persona amada. Pues ¿qué hará el desventurado que se ve enemigo de placer, amigo de soledad, lleno de pasiones, cercado de temores, turbado de espíritu, martirizado del seso, sustentado de esperanza, fatigado de pensamientos, afligido de molestias, traspasado de celos, lleno perpetuamente de suspiros, enojos, agravios, que jamás le faltan? Y lo que más me maravilla es que, siendo este amor tan intolerable y extremado en crueldad, no espere el espíritu apartarse de él, ni lo procure, mas antes tenga por enemigo a quien se lo aconseja.

-Bien está todo -dijo Polidora- pero yo sé muy bien que por la mayor parte los que aman tienen más de palabras que de pasiones.

-Señal es esa -dijo Silvano- que no las sabes sentir, pues no las puedes creer, y bien parece que no has sido tocada de este mal, ni plega a Dios que lo seas; el cual ninguno lo puede creer, ni la calidad y multitud de los males que de él proceden, sino el que participa de ellos. ¿Cómo que piensas tú, hermosa ninfa, que hallándose continuamente el amante confusa la razón, ocupada la memoria, enajenada la fantasía, y el sentido del excesivo amor fatigado, quedará la lengua tan libre que pueda fingir pasiones, ni mostrar otra cosa de la que sientes? Pues no te engañes en eso, que yo te digo que es muy al revés de lo que tú lo imaginas. Vesme aquí donde estoy que verdaderamente ninguna cosa hay en mí que se pueda gobernar por razón, ni aun la podrá haber en quien tan ajeno estuviere de su libertad, como yo; porque todas las sujeciones corporales dejan libre, a lo menos, la voluntad, mas la sujeción de amor es tal que la primera cosa que hace, es tomaros posesión de ella. ¿Y quieres tú, pastora, que forme quejas y finja suspiros, el que de esta manera se ve tratado? Bien parece, en fin, que estás libre de amor, como yo poco a ti decía.»

Los siete libros de la Diana, Libro IV, Jorge de MONTEMAYOR

1. ¿Qué concepto se tiene del amor en el texto?
2. ¿Qué recurso se emplea en el primer párrafo para exponer los efectos del amor?